

## Hegemonía colorada y alternancia política en Paraguay: Los límites de la victoria de Horacio Cartes

Fecha de recepción: 14 de junio de 2014

Fecha de aprobación: 10 de agosto de 2014

**Resumen:** En este artículo se presenta una lectura del reciente proceso político de Paraguay, en concreto, del periodo que transcurre desde el juicio político a Fernando Lugo al posterior afianzamiento del Partido Colorado en el poder, tras su victoria en las últimas elecciones de 2013. Con este propósito se ha elaborado un esquema metodológico de análisis, con el que se tratará de contextualizar la victoria de Horacio Cartes en dichas elecciones. En el mismo, se da especial énfasis a la existencia de determinados «marcos» o «discursos» mediados por distintas instituciones de poder que lo configuran (contexto político, medios de comunicación y grupos e identidades emergentes) y sus efectos sobre los principales actores políticos involucrados. Esta propuesta esperamos sirva no solo para analizar este caso, sino también para otros episodios de disputa política y social en la región.

**Palabras Claves:** Cambio Político, sistemas de legitimación, Conflicto Político, Análisis relacional.

**Abstract:** This article shows a certain lecture of recent political process held in Paraguay, in particular, of the period between the Impeachment Fernando Lugo and the subsequent consolidation of the Colorado party after the victory in the last 2013 elections. For this purpose, we have constructed a methodological framework of analysis which will seek to contextualize Horacio Cartes victory in these elections. In this framework we will give special emphasis to the existence of certain «frames» or «discourses» mediated by different institutions of power that shape them (political, media, and emerging groups and identi-

### Rubén Juste De Ancos

Licenciado en Sociología y Magíster en Metodología de la Investigación por la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido docente en la Universidad Católica de Asunción, en la Universidad Católica de Villarrica, e Investigador Asociado en la Universidad Simón Bolívar (Ecuador). Actualmente es Investigador en la Universidad Complutense de Madrid.

---

© Rubén Juste De Ancos. Publicado en Revista Novapolis. Nº 7, Abr-Oct 2014, pp. 11-35.  
Asunción: Arandurá Editorial. ISSN 2077-5172.

ties), and the effect these discourses have on the main political actors involved. We hope this theoretical and methodological proposal will be useful not only to analyze this case, but also for other episodes of political and social disputes in the region.

**Keywords:** Political Change, legitimist systems, Political Conflict, Relational Analysis.



*«Les aseguro que interpretando sus postulados patrióticos, la auténtica doctrina republicana, habré de gobernar para todos los habitantes del Paraguay, sin discriminaciones, la Patria está en primer lugar».*

HORACIO CARTES. DISCURSO DE ASUNCIÓN. 15 DE AGOSTO 2013.

## Introducción

### La alternancia en Paraguay y el conflicto político

Para abordar el periodo de cambio político que se inicia con el juicio político<sup>1</sup> al presidente Fernando Lugo, es ineludible hacer referencia al contexto regional en el que se desarrolla y en el cual emerge, en particular, aquel que favorece la expansión de distintos gobiernos autodenominados progresistas y la aparente consolidación de mecanismos democráticos de alternancia política.

Es indudable que América Latina está atravesando un periodo democratizador, a diferencia de décadas anteriores dominadas por periodos de inestabilidad política y económica. En muchas ocasiones este progreso puede ser visto como lineal y no reversible, obviando la existencia de determinados episodios regresivos vividos en muchos de estos países: hablamos del golpe de Estado en Honduras (2009), o del juicio político a Fernando Lugo en Paraguay (2012), pero también de otros intentos frustrados como en Ecuador en 2010 o Venezuela en 2002. Por este motivo, si bien es innegable el carácter «amplio» de esta ola democratizadora, es igualmente

---

1 Fernando Lugo fue cesado a través de la figura constitucional del «juicio político» (impeachment) con los votos favorables de 115 sobre 128 congresistas, diputados y senadores de diversos partidos, entre ellos aquellos pertenecientes a su aliado de gobierno, el PLRA. La causa de la acusación que terminó con su destitución fue un «mal desempeño de funciones». La figura del juicio político se presenta como un mecanismo de control sobre el presidente de la República, circunstancia que ha llevado a catalogar la destitución de Fernando Lugo como «constitucionalmente válida», pero «políticamente cuestionable», debido a las vagas pruebas utilizadas por los congresistas y al breve tiempo que se concedió para la defensa del presidente (2 horas). Lorena Soler (2012) pone en evidencia que para apelar a una legalidad abstracta, profundamente ideológica, pero disfrazada de imparcialidad, solo es posible cuando no hay actores con capacidad de incidencia para disputar esos argumentos (terceras fuerzas en disputa). Para un análisis completo en Soler y Carbone (ed.) (2012).

evidente que todavía existen episodios regresivos cuya naturaleza y efectos hay que poner en evidencia, en pro de una mejor caracterización del actual proceso de democratización regional.

Enfocándonos en el juicio político a Fernando Lugo, y el posterior retorno del Partido Colorado tras las últimas elecciones de 2013, este hecho muestra fundamentalmente cómo el conflicto sigue acompañando a procesos de alternancia política en la región. Razón por la cual es importante recordar las reflexiones de Waldo Ansaldi acerca de cómo «hay suficiente evidencia empírica acerca del carácter no democrático de las burguesías latinoamericanas como para creer que la proclamada adhesión actual a la democracia liberal, aun con todos sus límites, sea sincera» (Ansaldi, 2001: 25). Dicha tesis, ciertamente pesimista, se enmarca sin embargo dentro de una evidencia empírica bien conocida: la existencia durante el siglo XX de trescientos veintisiete golpes de Estado en la región, veinticinco en el último cuarto de siglo, muestra más que evidente de la potencial fuerza regresiva y desestabilizadora existente.

Este hecho, que la democracia en América Latina recaiga sobre un escenario social y político conflictivo (tendiente a regresiones democráticas), nos obliga a reflexionar sobre la esencia de los cambios y procesos políticos contemporáneos; concretamente, aquellos que vienen precedidos y condicionados por episodios de conflicto político o social, como es el caso de Paraguay.

En este marco, la victoria de Horacio Cartes y el Partido Colorado en las elecciones de abril de 2013 representa un episodio de cambio y conflicto político a ser analizado, no sólo en sus consecuencias, es decir, la realineación de fuerzas que tradicionalmente dominaron el poder, sino en los mecanismos y contexto que lo hicieron posible: evidentemente, un *pactum scaeleris* entre fuerzas políticas tradicionales para el enjuiciamiento del presidente Fernando Lugo en el ámbito político; y en el plano socio-ideológico, la emergencia y no consolidación de un contexto social y político populista (tendencia a la reversión de las tradicionales relaciones de poder político y social), y la reificación mediática del líder colorado.

Con el objetivo de analizar este proceso de cambio político, en este artículo trataremos de contextualizar los medios y mecanismos de validación del Partido Colorado como fuerza mayoritaria. Para ello prestaremos especial atención a la emergencia de determinados «marcos», discursos, y configuraciones ideológicas existentes en un contexto que caracterizamos como «populismo ideológico»; a su vez exploraremos la relación de estos marcos con distintas instituciones que lo configuran (contexto político, medios de comunicación, y grupos e identidades emergentes), y las consecuencias

que ello tiene para los actores políticos involucrados. Esta propuesta esperamos sirva no solo para analizar este caso, sino también para otros episodios de disputa política y social en la región.

## **Poder y conflicto político: niveles y mecanismos de generación de marcos de legitimidad y poder**

Para comenzar, el hecho de abordar un episodio conflictivo como fue el juicio político a Fernando Lugo y su posterior destitución, nos obliga a recordar la vieja relación entre conflicto y política.

Desde la visión «realista» o «constructivista» en Ciencia Política (la política de lo posible), se ha tratado de demostrar cómo el conflicto es consustancial a la vida política, algo que puede resumirse con la popular cita de Clausewitz «la guerra es la continuación de la política por otros medios». En este terreno tendríamos al propio Marx, que desde una teoría de los intereses antagónicos de clase mostrará la inevitabilidad del conflicto político, siguiendo así la premisa hegeliana de la dialéctica de la dominación (inevitabilidad del conflicto entre amo y esclavo), que lleva a Marx a sentenciar que «la violencia es la comadrona de la historia».

A este argumento ontológico Charles Tilly añadirá numerosas evidencias empíricas a partir de sus investigaciones históricas, mostrando cómo las revoluciones, revueltas, guerras, es decir, lo que se denomina «política de contención», explicaría los cambios históricos. Evidencias a las que añadirá además una serie de herramientas metodológicas para estudiar la relación de interdependencia entre conflicto político y cambio social, entre las reivindicaciones, acciones populares, rebeliones y el cambio social a gran escala.

Ahora, detengámonos en el modelo planteado por Tilly, junto a Tarrow y Mc Dougal (2001). Estos autores abogaban por poner «en movimiento» y «relación» los conceptos clásicos de la agenda de movimientos sociales (McAdam et al., 2001: 14) procesos de cambio social, oportunidades políticas y constricciones, formas de organización, marcos y repertorios de contención.

Con este propósito veían necesario dar un mayor énfasis a una perspectiva relacional del análisis, tendencia que será también compartida por diferentes autores del ámbito de la sociología histórica (Mann, Tilly, Tarrow, McAdam) que tratan de evidenciar la debilidad de enfoques estructuralistas o centrados en el individualismo metodológico y fenomenológico.

Recordemos la definición de perspectiva relacional propuesta por Tilly, Tarrow y Macdougall que fija como *objeto* las «redes interpersonales, comunicaciones interpersonales y varias formas de continuas negociaciones –incluida la negociación de identidades– como figuras centrales en la dinámica de contención». Desde otro punto, Michael Mann tratará de aportar a este enfoque relacional, bajo el cual «la Historia obedece a impulsos inconstantes que generan las diversas redes de relaciones extensivas e intensivas de poder» (Mann, 1987: 31).

En nuestro caso, trataremos de poner en *relación* diferentes niveles y mecanismos que han sido fundamentales en la conformación de *marcos* de legitimación y autoridad para el *coloradismo*, y por tanto, desfavorables para la consolidación de terceras fuerzas en disputa.

Si bien el término «marcos» tiene una extensa literatura especializada, recordemos la definición originaria de Erving Goffman sobre los denominados en inglés «*frames*» como aquella en que «la definición de una situación se construye de acuerdo con unos principios organizativos que gobiernan los acontecimientos, al menos los sociales, y nuestra implicación subjetiva en ellos; *Marco* es la palabra que utilizo para referirme a esos elementos básicos que soy capaz de identificar» (Goffman, 2006: 10).

De este modo, los marcos constituyen esquemas de interpretación, de definición de la situación, que son producto de la interacción de sujetos y de la negociación existente en la misma. Desde otro punto, el macro-sociológico (Conde y del Álamo, 2010; Ibáñez, 1979; Alonso, 1998), se tiende a identificar este concepto con el de *discurso*, por el cual este marco no solo surge de la negociación entre sujetos que interactúan, sino fuera de dicha interacción y directamente ligados a grupos y contextos macrosociales o clases de referencia. Estos discursos denotarían una forma socialmente compartida de identificarse, y por ende, de separar simbólicamente grupos de referencia (Van Dijk, 1996), lo cual hace que estos discursos expongan los límites, mutables, entre grupos sociales, y por tanto, sea un exponente del conflicto *latente* que atraviesa las sociedades y grupos sociales. De ahí que pueda sernos de utilidad en la demarcación del conflicto existente en la época convulsa de la destitución de Fernando Lugo.

Con el interés de definir este contexto de enunciación en que surgen y se disputan los discursos y marcos, McDougall, Tilly y Tarrow añaden la participación de determinadas instituciones que inciden en su conformación de estos marcos o discursos: medios de comunicación, sistema político y recursos centrales (McAdam et al., 2001, 43).

En este sentido, hemos querido diferenciar diferentes instituciones que inciden en la formación del sistema de discursos más allá de la perspectiva desde los movimientos sociales, traduciendo la propuesta de estos autores a las siguientes: sistema político, medios de comunicación y grupos sociales emergentes.

Estas instituciones o niveles incidirán en la demarcación de los límites socio-ideológicos a partir de la identificación de determinados grupos sociales o clases, con un sistema de significantes que puedan ser más o menos apropiados por determinados grupos políticos.

De este modo, partimos del presupuesto que existe un conjunto de símbolos y significantes que en un momento de conflicto político como el de la destitución a Fernando Lugo fueron parte de una lucha por su hegemonía, y que por tanto, existía una cierta contingencia en cuanto a los grupos o actores que pudieran apropiarse de los mismos.

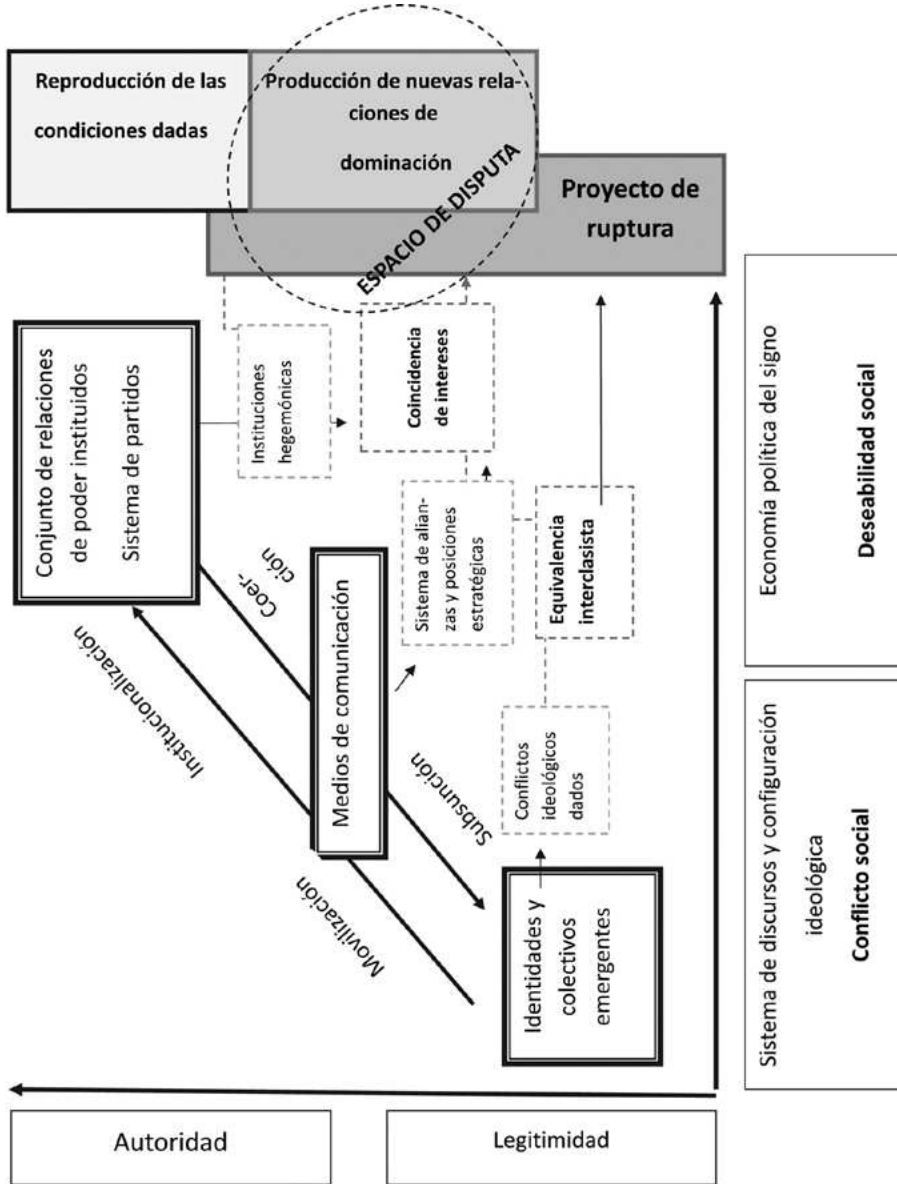
No obstante, siempre existe una jerarquía en la enunciación de los discursos. No todos tienen la misma posibilidad de hegemonizar dentro de los diferentes niveles (medios de comunicación, sistema político o grupos sociales emergentes), ni todos los niveles son igualmente importantes.

Con el fin de definir esta importancia, se ha elaborado el siguiente cuadrado  $M^2$  (Gráfico 1), donde ubicamos dichas instituciones dentro de una serie de niveles que expresan el tipo de hegemonía social: en el primer eje (Y) según su capacidad de poder, recordemos la definición weberiana de poder, en tanto «probabilidad de encontrar obediencia dentro de un grupo determinado para mandatos específicos». Dentro del poder, queremos hacer una diferenciación de tipos, uno basado en la coacción y posición de privilegio institucional (autoridad) cuyo poder es más visible, y otro basado en la capacidad de generar hegemonía ideológica, en la existencia de mayorías legítimamente identificadas que expresan las divisorias ideológicas de un conflicto más o menos latente (legitimidad), y cuya visibilidad es menos evidente. Por otro lado, en otro eje (X), por su capacidad de ser la expresión de los conflictos existentes por un lado, y de otro, de representar estáticamente una voluntad cuantitativamente mayoritaria (consenso o deseabilidad social). En esto último podemos hacer la diferencia entre *ideología* y *voto*. La primera expresaría el conjunto de conflictos latentes acerca de determinados temas, y por tanto podría variar con el tiempo la cantidad de personas que se ubican en un lado y otro, mientras que la segunda sería la expresión estática sobre el apoyo a significantes determinados (ya sea

---

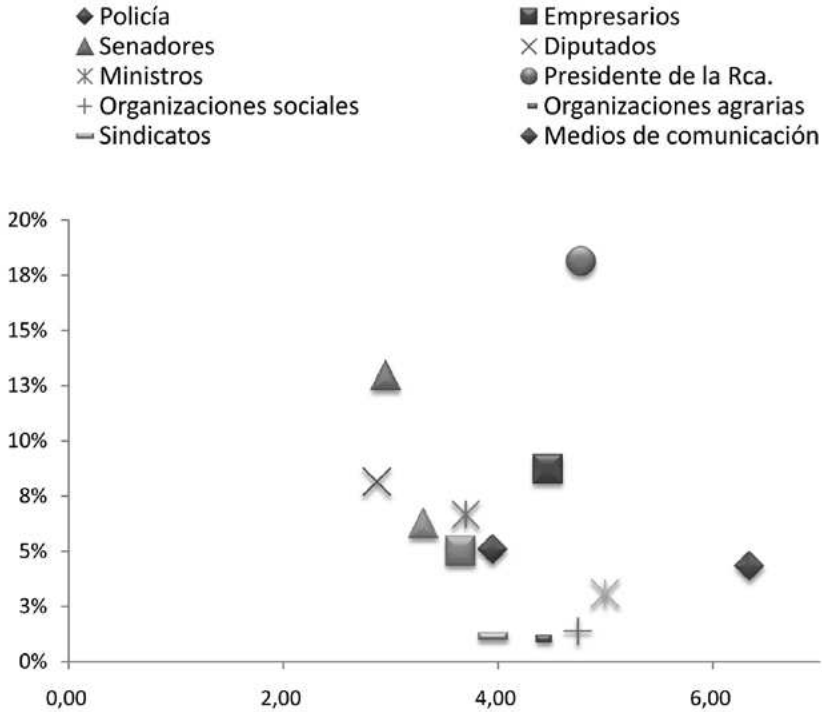
2 Aludimos a un modelo de representación del proceso de modernización elaborado por Alfonso Ortí (1969).

**Gráfico 1**  
**Populismo y neoconservadurismo.**  
**Condiciones socio-ideológicas de emergencia y consolidación**



sobre Partidos Políticos, medidas concretas, etc...) cristalizada en una mayoría visible y cuantitativamente establecida (número de parlamentarios, votos obtenidos, intención de voto, etc...).

## Gráfico 2 Índice de valoración de actores políticos relevantes y poder atribuido en el país



**Nota:** Las preguntas utilizadas aquí son: P18 ¿En qué medida confía Ud. en cada uno de ellas en una escala de 0 a 10, en la que 0 significa «ninguna confianza» y el 10 «total confianza»? P19 ¿Cuáles cree usted que tienen más poder en el país?

Con este cuadro interpretativo queremos ubicar el grado de *incrustación* de los proyectos políticos en disputa según los diferentes niveles de enunciación, ubicando a su vez estos niveles dentro de una capacidad de poder o de ser expresión de consensos o conflictos latentes. Dicho esquema y la particular ubicación de las distintas instituciones en relación al poder o al conflicto o consenso no son sin embargo resultado únicamente de una *intuición sensible*, sino la extrapolación de los resultados de una encuesta realizada<sup>3</sup>, en la cual se preguntó acerca de las instituciones, su valoración y poder en el país. Los resultados fueron los siguientes:

<sup>3</sup> Encuesta de opinión de marzo de 2012, meses antes del juicio político a Fernando Lugo, y por tanto, siendo todavía presidente Fernando Lugo. Dicha encuesta fue realizada por la Fundación Centro de Estudios Germinal, la cual publicará el informe con los datos y ficha técnica próximamente.



- Los medios de comunicación eran la institución, junto a la Iglesia, mejor valorada (5,79 de 10), así como unas de las que menor poder atribuido tenía (4,99% creía que tenía mucho poder).

- Al sistema político le fue atribuido un mayor poder que al resto de instituciones: siendo el presidente la institución de mayor poder en el país (21,88%) y de mejor valoración (4,43), por detrás de los medios de comunicación e Iglesia; y los diputados y senadores las segundas instituciones de mayor poder y peor valoradas del país.

De este modo, el sistema político queda como institución coercitiva de mayor poder atribuido, y por tanto visible. Y por el contrario, los medios de comunicación quedarían como la institución cuyo poder sería menos visible (lo cual le da un carácter más «legítimo» a los marcos o discursos generados por estos).

Este cuadrado M nos permite obtener así un corpus conceptual y metodológico (de dimensiones del objeto) que facilita el análisis de las *condiciones socio-ideológicas* de emergencia y consolidación en un caso, y emergencia y estancamiento en otro, de dos proyectos en disputa: el proyecto neoconservador (este último dividido en dos partes, aquel que requiere reproducir las condiciones de dominación dadas, y aquel que necesita producir nuevas condiciones para establecerse), y el proyecto populista. De este modo podemos ubicar las instituciones, mecanismos y procesos que intervienen en este proceso, así como la relación existente entre los mismos. El espacio que consideramos estaba en disputa en ese momento, y que actuaba como *brokerage* o *intermediario* en la definición del poder (ya fuera éste basado en la legitimidad o la autoridad) se encontraría en los medios de comunicación. A través de estos, los grupos e identidades emergentes pueden consolidarse más allá de la movilización, en tanto sirven como vehículo para la *equivalencia* de demandas e *identificación* interclasista, necesaria para la emergencia de un proyecto populista (Laclau, 2006). Por el contrario, para un proyecto político *tradicional* que ambicionara no sólo a reproducir las condiciones de dominación, sino producir nuevas relaciones, era necesario el apoyo de los medios de comunicación en su rol *reificante* del líder (Juste et al., 2014), debido a la progresiva deslegitimación del sistema político (se puede ver con la baja calificación que obtienen las instituciones de representación política) y a la necesidad de legitimar nuevos significantes-valor (candidato colorado).

## **Instituciones de poder ideológico, actores políticos principales y conflicto político**

En este apartado expondremos el modo en que fue expresado el conflicto político existente a partir de las diferentes instituciones antes expuestas. De este modo se pretende ubicar el contexto de emergencia de los diferentes proyectos y su grado de institucionalización, es decir, el modo en que estos se relacionan con un tipo de poder, o su grado de aproximación al conflicto ideológico existente.

Para ello, expondremos los resultados de investigaciones en tres niveles de análisis, encuesta, grupo de discusión, y análisis de medios de comunicación<sup>4</sup> que analizan diferentes aspectos o niveles de la realidad política:

*Sistema de partidos:* aquí queremos exponer la configuración del sistema de partidos según la clásica divisoria, el *cleavage* de afiliación, que sustentaba la distribución tradicional de escaños entre Partido Colorado (ANR) y Partido Liberal (PLRA), así como el impacto del juicio político sobre la relación entre identidad partidaria e intención de voto. Los datos utilizados forman parte de encuestas, y por tanto son expresión estática y consensual de la orientación político-partidaria.

*Medios de comunicación:* en este nivel se presentan datos sobre referencias entre actores políticos que aparecieron en prensa durante los meses de diciembre a abril. En los mismos podemos observar tanto las distintas estrategias que toman los actores involucrados respecto a otros; y por otra parte, la construcción de referentes políticos en las noticias, a partir de su ubicación central y relación con actores relevantes.

*Grupos sociales e identidades emergentes:* este nivel expresa la tensión existente en el sistema de discursos, las polarizaciones semánticas en torno a la política, y la ubicación estratégica de los diferentes grupos sociales respecto a la construcción de un discurso hegemónico.

## **Medios de comunicación y configuración del sistema de representación partidario**

Los dos primeros niveles (sistema de partidos y medios de comunicación) nos acercan a aquellas dimensiones del campo político en disputa pero con un alto grado de cristalización e institucionalización. Ya que de ello depende la *estabilidad* del conjunto de fuerzas existentes.

---

<sup>4</sup> Las diferentes investigaciones fueron llevadas a cabo durante el mes de diciembre de 2012 a abril de 2013 en el marco de colaboración del autor con la Fundación Germinal.

Con este motivo se comparan dos periodos (diciembre y abril) en dos aspectos diferentes: las alusiones a los actores políticos en disputa en los medios de comunicación de masas escritos<sup>5</sup>, y la intención de voto para los candidatos presidenciables obtenida a partir del método de encuesta<sup>6</sup>.

En las figuras (Figura 1) posteriores podemos ver la configuración *relacional*<sup>7</sup> tanto en el campo político (intención de voto) como en el mediático (redes de referencias) en los cuales existe una disputa abierta, pero con claras figuras políticas posicionadas entonces en un lugar preferente.

En el caso de intención de voto e identidad partidaria, tanto Horacio Cartes por el Partido Colorado y Efraín Alegre, por el Partido liberal (ambos partidarios de la destitución de Fernando Lugo), ocupan un lugar central en las encuestas debido a la correlación positiva entre identidad partidaria e intención de voto, siendo además los partidos mayoritarios los que tienen una mayor tasa de afiliación (85%). Sin embargo, cabe señalar posiciones *interpartidarias* como la de Mario Ferreiro, que se encuentra en un lugar central respecto a las diferentes afiliaciones políticas, ya que recibe votos tanto de no afiliados, como de partidos tradicionales como ANR y PLRA, siendo después de Lino Oviedo el candidato no colorado con más votos procedentes de estos afiliados (2 puntos, respecto a 2,3 de Lino Oviedo).

En la estructura mediática (Figura 1 B) sí se ve claramente la centralidad que ocupan los actores «pro golpe» (blanco), y la posición periferia del debate político de los actores «opositores al golpe» (negro), estos últimos además agrupados en común debido a la continua alusión entre los mismos, influidos por el debate en este mes sobre una posible alianza electoral de fuerzas opositoras al Partido Colorado patrocinada por el religioso Mario Melanio Medina (que ocupa a su vez un lugar central).

Sin embargo, cabe destacar la posición mediática privilegiada de Fernando Lugo, teniendo éste una gran cantidad de alusiones en prensa por parte de otros actores (34) en relación a la cantidad de veces que intervino hablando de otros actores (7). El fenómeno opuesto se da con Mario Ferreiro, que tiene un mayor número de intervenciones propias (20), que menciones por parte de otros actores (7). Ello denota la expectación que generaba aún

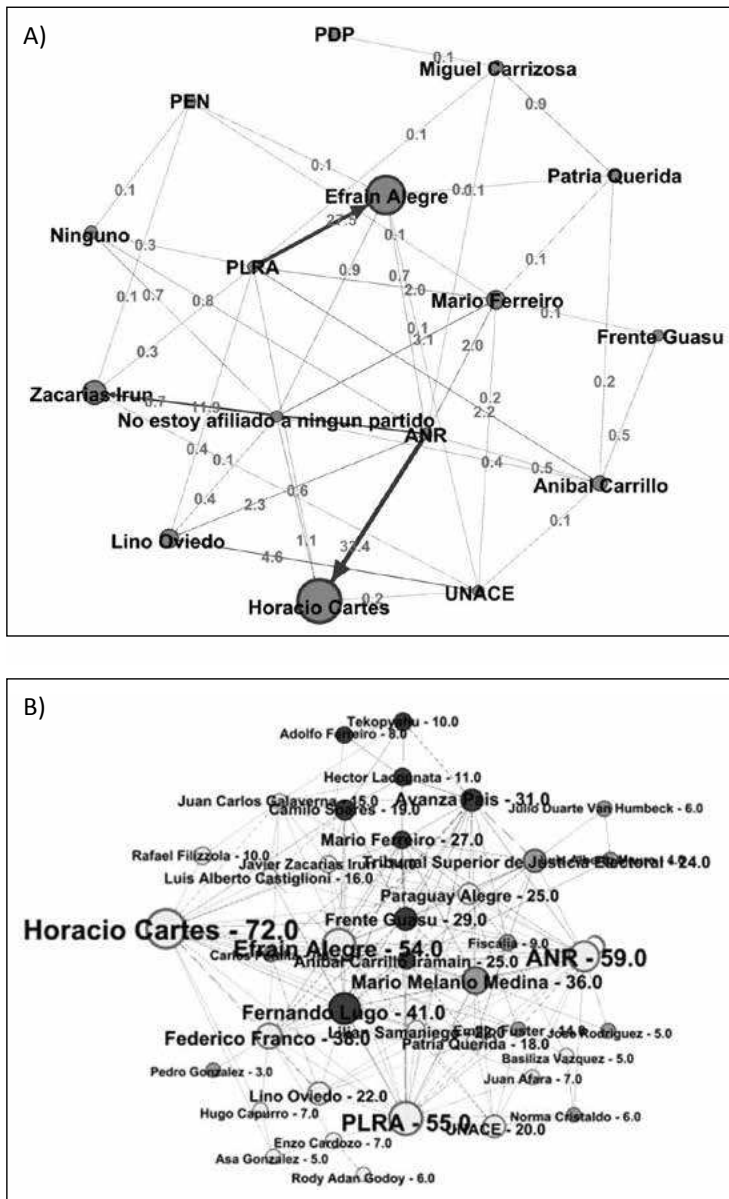
---

5 Datos recopilados a partir de una revisión sistemática de los principales medios de la prensa paraguaya (Última Hora, ABC y La Nación) realizada durante los meses de enero a abril de 2013; esto es, a lo largo de todo el desarrollo de la campaña electoral correspondiente a los comicios legislativos y presidenciales de la República. Ver Juste et al. (2014).

6 Datos de encuestas realizadas por la Fundación Germinal en diciembre y abril. Para datos desglosados de intención de voto y afiliación partidaria, ver tablas de contingencia en Anexo.

7 Se aplica el análisis de redes para una visión espacial del conjunto de relaciones existentes. Los datos son obtenidos de tablas de contingencia que funcionan como matrices (2-mode). Para introducción al análisis de redes, véase Scott (2000) o Wasserman & Faust (1994).

**Figura 1**  
**Niveles de conformación de discursos: medios de comunicación**  
**(A) e intención de voto (B). Diciembre 2012**



**Nota:** A) Intención de voto directa y afiliación política (izquierda), resultado del cruce de las preguntas «¿Si mañana fueran las elecciones, a quién votaría usted?» y «¿Está usted afiliado a algún partido político?».  
 B) menciones de los candidatos en prensa (derecha). Los colores en gráfico de la derecha según apoyo al juicio político a Fernando Lugo: blanco (a favor), gris (no posicionado), negro (en contra).

Fernando Lugo en los medios de comunicación, y baja importancia *mediática y política* que se da a Mario Ferreiro en relación al conjunto de actores (ubicado en décima posición en la tabla 1 de referencias en prensa).

**Tabla 1**  
**Actores más mencionados en prensa e intención de voto. Diciembre 2012**

		Menciones (grado)	Alusiones de (in-degree)	Alusiones a (Out-Degree)	Intención de voto
	Actor	N	N	N	(%)
1	Horacio Cartes	72	51	21	36,93
2	ANR	59	33	26	-
3	PLRA	55	39	16	-
4	Efraín Alegre	54	38	16	30,87
5	Fernando Lugo	41	34	7	-
6	Federico Franco	38	23	15	-
7	Mario Melanio Medina	36	26	10	-
8	Avanza País	31	16	15	-
9	Frente Guasu	29	17	12	-
10	Mario Ferreiro	27	7	20	11,68
11	Paraguay Alegre	25	14	11	-
12	Anibal Carrillo Iramain	25	6	19	1,625

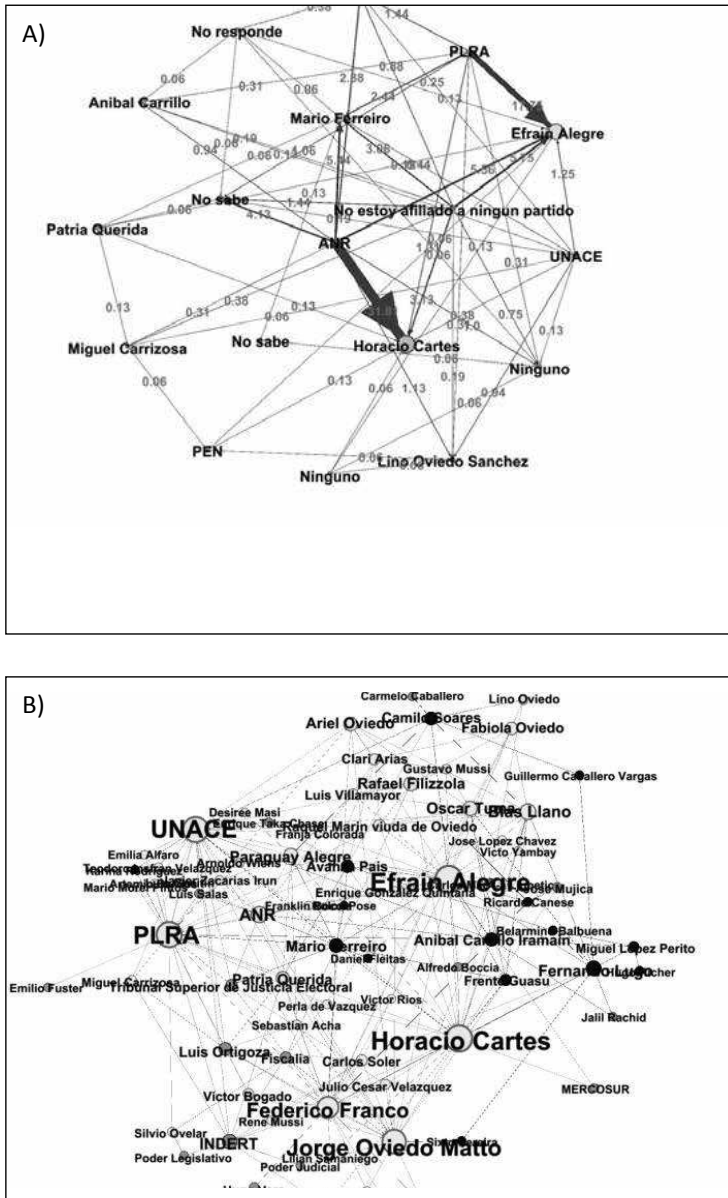
**Nota:** el grado contempla el total de menciones recibidas y emitidas en prensa durante el mes, mientras que el grado de entrada (in-degree) se refiere a la cantidad de menciones recibidas por parte de otros actores al actor ubicado en cada fila, y el grado de salida (out-degree) la cantidad de alusiones hechas por parte de cada actor al resto.

En abril (Figura 2), tanto en el campo mediático como en el de intención de voto, se producirá una concentración en torno a los bloques tradicionales de poder (ANR-Cartes y PLRA-Efraín).

En el caso de los medios de comunicación, dicha concentración tiene lugar en torno a otros actores relevantes durante este mes, como Jorge Oviedo Matto (UNACE) y Federico Franco (presidente de la República). Hay que recordar que es en este mes cuando se destapa el caso de las tierras del Indert, un caso de corrupción en el que se ven involucrados el gobierno de Federico Franco, el presidente del Indert, y Jorge Oviedo Matto y Unace en un caso de supuesta transferencia de recursos a cambio de la alianza de UNACE con el PLRA para apoyar la candidatura de Efraín Alegre<sup>8</sup>.

8 En febrero de 2013 el gobierno adquirió por 11 millones de dólares dos propiedades en el departamento paraguayo de Cordillera a la firma «San Agustín», vinculada al presidente del Congreso, Oviedo Matto. Tras dicha operación, fue cesado el presidente del Indert, apartado el presidente del Congreso y cuestionada la posición en la operación del entonces presidente, Federico Franco. Véase Láino (2013).

**Figura 2**  
**Niveles de conformación de discursos: medios de comunicación (A) e intención de voto (B). Abril 2013**



**Nota:** A) Intención de voto directa y afiliación política (izquierda), es resultado del cruce de las preguntas «¿Si mañana fueran las elecciones, a quién votaría usted?» y «¿Está usted afiliado a algún partido político?».  
 B) menciones de los candidatos en prensa (derecha). Los colores en gráfico de la derecha según apoyo al juicio político a Fernando Lugo: blanco (a favor), gris (no posicionado), negro (en contra).

Este hecho, unido a la muerte en marzo del líder de UNACE Lino Oviedo, convierte a este partido en mediador de la relación mediática entre Partido Colorado y Partido Liberal, quedando así asociado a este último partido. Todo ello, bajo un proceso poco activo por parte de UNACE: en abril (Tabla 2) es el cuarto actor más mencionado en prensa (35), el más mencionado por otros actores (31), pero sin embargo con una muy baja frecuencia de menciones hacia otros actores (4). Los grupos partidarios del juicio político (Figura 2B en color blanco) logran así ocupar la centralidad del campo mediático (ocupan las 8 primeras posiciones de actores más mencionados en abril), apoyados por un caso de corrupción que centraliza el debate entre dos opciones: PLRA o ANR. Ello provoca una polarización mediática en torno a los partidos tradicionales que no beneficia a los actores contrarios al juicio político, abriéndose así una disputa en la que quedaban fuera como actores intervinientes.

En relación al voto y su correlación con la afiliación política, en abril este sigue reproduciendo las mismas pautas, con una relación directa entre afiliación y voto presidencia, cerrando así la posibilidad de emergencia de una *tercera opción* basada en la figura presidencial, opción que abrió Fernando Lugo en 2008. Sin embargo, figuras *atrapalotodo* como Mario Ferreiro, con gran dispersión en el origen de su voto (5,44 puntos de ANR; 2,44 del PLRA, o 3,6 de no afiliados) parecen poder disputar un centro estratégico en la atracción de voto *tradicional*. Hay que señalar que la también atracción por parte de candidatos de partidos tradicionales de voto *no afiliado* (Efraín Alegre 5,75 puntos, o Cartes 3,13 puntos) señala una senda en el cambio de la recomposición de la legitimidad de los partidos tradicionales a partir del liderazgo carismático.

Por tanto, como podemos observar (Figura 1B), los grupos contrarios al juicio político, inicialmente vinculados al poder político, y desde junio del 2012 apartados del mismo (mediante juicio político sumario), quedaron en un lugar periférico dentro de la polarización producida en los medios de comunicación o de la intención de voto. Como se expone en una investigación reciente (Juste, R; Soler, L; Ortí, M.; 2014), los medios de comunicación funcionaron aquí como mecanismo de «reificación del líder», separando a los partidos tradicionales (sometidos a un proceso de deslegitimación) de los líderes electorales. Por otro lado, actuaron de forma asimétrica en la presentación de las distintas fuerzas y actores políticos contrarios al «golpe parlamentario».

**Tabla 2**  
**Actores más mencionados en prensa e intención de voto. Abril 2014**

	Actor	Menciones	Alusiones de	Alusiones a	Intención
		(grado)	(in-degree)	(Out-Degree)	de voto
		N	N	N	(%)
1	Efrain Alegre	38	28	10	30,88
2	Horacio Cartes	37	20	17	36,9375
3	PLRA	35	29	6	-
4	UNACE	35	31	4	-
5	Jorge Oviedo Matto	32	23	9	-
6	Federico Franco	27	16	11	-
7	ANR	17	12	5	-
8	Blas Llano	16	12	4	-
9	INDERT	14	9	5	-
10	Fernando Lugo	14	4	10	-
11	Oscar Tuma	13	8	5	-
12	Paraguay Alegre	13	9	4	-
13	Mario Ferreiro	12	3	9	11,6875

**Nota:** el grado contempla el total de menciones recibidas y emitidas en prensa durante el mes, mientras que el grado de entrada (in-degree) se refiere a la cantidad de menciones recibidas por parte de otros actores al actor ubicado en cada fila, y el grado de salida (out-degree) la cantidad de alusiones hechas por parte de cada actor al resto.

Actores como Fernando Lugo o Mario Ferreiro ocupaban lugares en el mapa mediático totalmente diferentes (Figura 2B), estando en el centro del tablero mediático en cuanto a alusiones a otros (enfocando tanto los partidos tradicionales como los candidatos presidenciales de estos), y el primero ocupando un lugar en relación a los candidatos presidenciales. Hay que ver como en este mes Fernando Lugo tendrá una posición más activa en los medios (tabla 2), ya que sus alusiones (10) superan las veces que este actor fue aludido por otros (4). En el caso de Mario Ferreiro, también obtiene una desigual relación entre intervenciones en prensa y alusiones, con 9 apariciones en la misma por 3 alusiones de otros actores. Ello indica el lugar periférico en el debate mediático que ocuparán dos de los actores fundamentales contrarios al Juicio Político.

Sin embargo, la división en los grupos políticos de izquierda tuvo un efecto «atomizador», en la capacidad mediática dando lugar a una imagen de «autoridad» mucho menor, y por tanto incapaz de obtener un espacio dentro de las polarizaciones existentes, ya que cada uno ocupaba un lugar diferente, tanto en base social (afiliados), como objetivos de confrontación (referencias a otros actores de oposición).



## Configuraciones ideológicas y discurso político. Entre el cambio a corto plazo y el cambio a largo plazo

Hasta ahora hemos podido ver cómo los partidos tradicionales, a partir de sus líderes, acabaron posicionándose en un punto central y estratégico respecto a electores y medios de comunicación.

Como hemos apuntado anteriormente, estas posiciones se ubican dentro de las dimensiones de «medios de comunicación» y «sistema de partidos». Ahora bien, queda abordar aún la situación existente en el sistema de discursos existente, y la configuración de los espacios semánticos en relación a distintos grupos sociales, posibles motores de grupos emergentes.

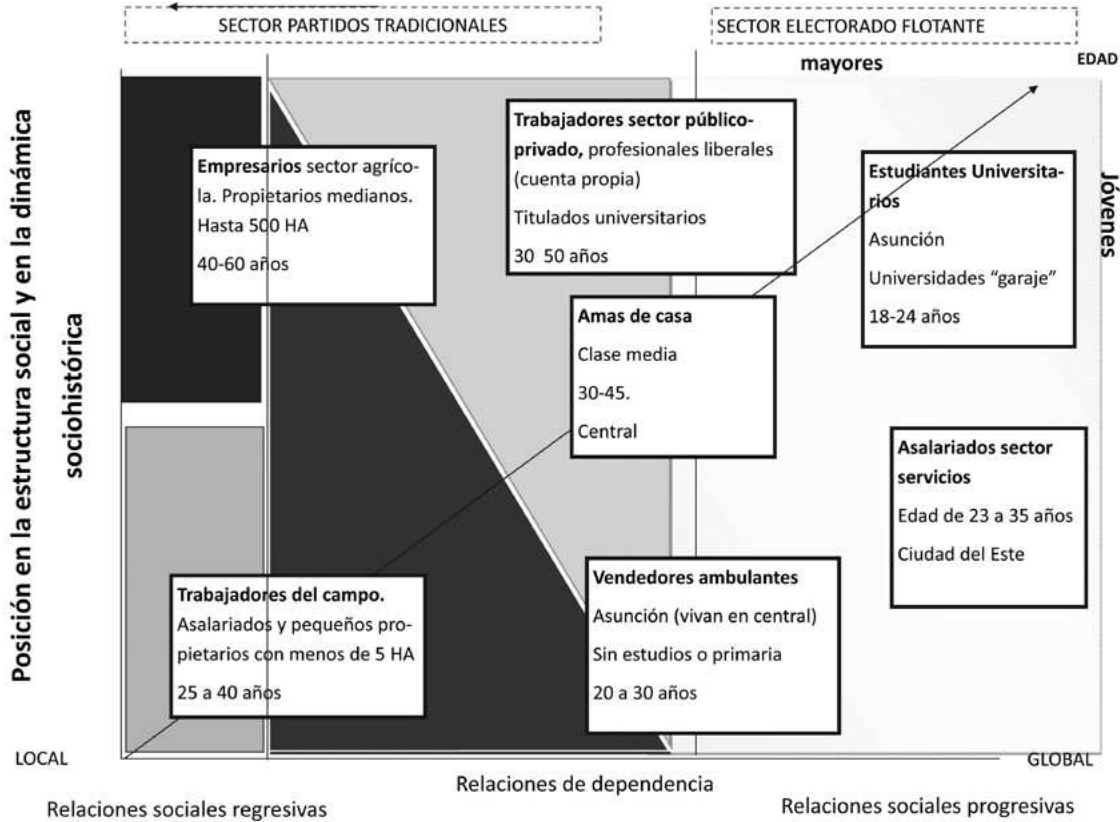
En primer lugar, cabe destacar la posición estratégica de algunos grupos sociales respecto a la identidad partidaria y su relación con valores progresivos o regresivos. Estas posiciones muestran cómo existen sectores más afines al voto partidario y sectores flotantes, estos últimos vinculados tanto a partidos tradicionales como aquellos no afiliados, los cuales forman alrededor de un 20% (19,6%) del electorado según el TSJE<sup>9</sup>. En el mapa de Grupos de discusión de la investigación llevada a cabo en diciembre de 2012, y que presentamos a continuación, se exponen estas posiciones, ubicadas según la relación de estos grupos con el proceso de modernización, configurador de nuevas formas de relación social: entre otras formas, aquellas ligadas a una menor dependencia del partido. Lo cual coloca a determinados sectores en un papel relevante para la configuración de nuevas identidades y grupos emergentes según su relación con estos nuevos esquemas de relación social, por ejemplo: jóvenes universitarios y trabajadores del sector servicios. Grupos éstos que quedan vinculados a valores y relaciones de promoción e intercambio diferentes a la histórica dependencia social frente a los partidos tradicionales.

Además de esta distancia de estos grupos sociales respecto a la identidad partidaria tradicional, coexiste un *escepticismo y retraimiento político* generalizado, transversal a todos los grupos sociales. Esto se comprueba en la percepción sobre las «principales preocupaciones» respecto al «campo político», expuesto aquí a partir de estos dos mapas de *atractores semánticos* (Conde, 2010) acerca de la política y el cambio social.

En este mapa podemos ver los principales polos de configuración de discursos, el primero en torno al «*cambio total ahora*», muy ligado a una relación de dependencia con el «ámbito político» (como solución a los proble-

<sup>9</sup> Según teletipo difundido por la Agencia de Noticias IP que fue enviado por el TSJE. Véase <http://www.paraguay.com/nacionales/casi-20-por-ciento-del-electorado-no-tiene-afiliacion-partidaria-92145/pagina/98>

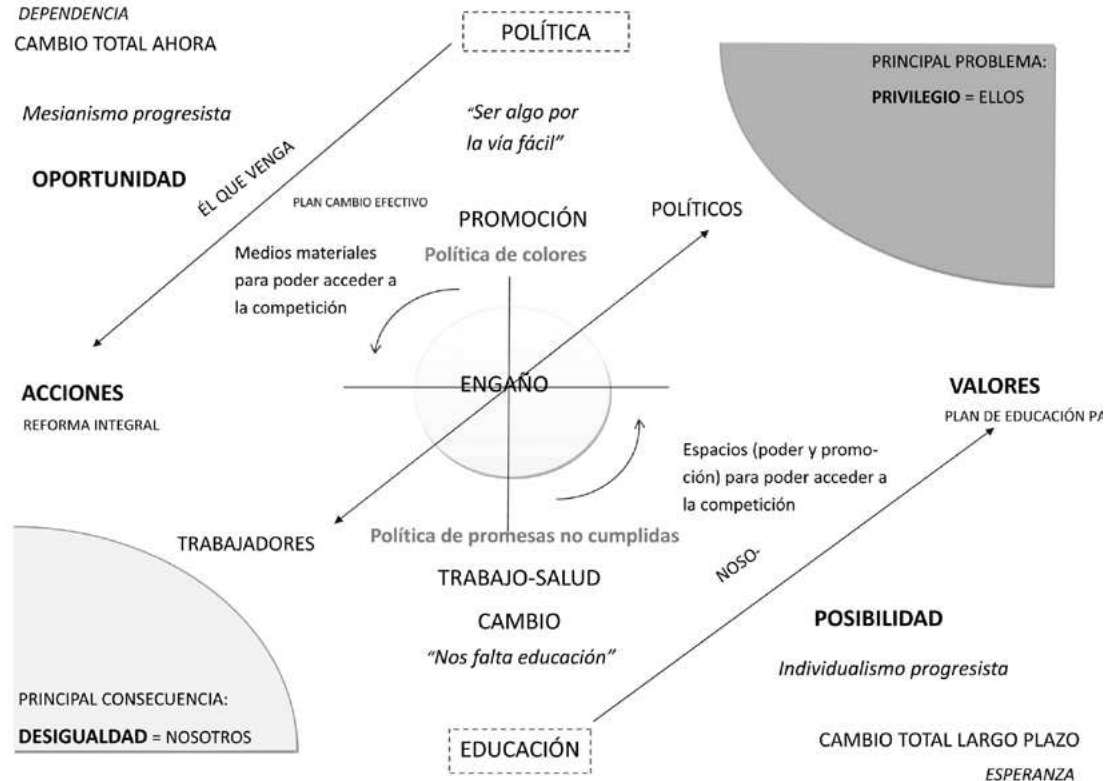
**Cuadro 2**  
**Reuniones de Grupo ejecutadas y ubicación respecto a identidad político-partidaria**



### Cuadro 3

#### Atractores semánticos sobre «Problemas y situación social y política».

Fuente: Reuniones de Grupo elaboradas durante meses de noviembre y diciembre de 2012



mas), siendo este campo individualizado bajo la figura del «mesianismo redentor» (confianza en la política en tanto figura política individual) y asociado a un cambio por reforma integral. En otro polo se encontrarían aquellos discursos ligados a la educación como medio para el cambio a «largo plazo», unido éste a un sentido de pertenencia, a un *nosotros*, es decir, vinculado a la capacidad de transformación social *no politizada*.

La vertebración del discurso político respecto a esta polarización se da alrededor del concepto *engaño*, vinculado a dos aspectos: una política de *promesas no cumplidas* (ligado al no cumplimiento de promesas de *trabajo, salud, cambio*), y la *política de colores* (sancionar que todo dependa de la afiliación partidaria).

Estos dos aspectos, promesas y política de colores, son dos elementos centrales en la crítica al sistema político, que llega a englobar a todo el espectro de partidos políticos (incluido el gobierno de Fernando Lugo). De ese modo, la salida política al *engaño* queda monopolizada por una opción individual, por «aquel que venga». A esta última solución «desde la política» se le impondrá a su vez el exhibir unas «acciones concretas» de reforma integral.

De este modo se impone una «vigilancia» a la cuestión política. Sin embargo, la opción generalizada de los distintos grupos analizados ante este continuo «engaño» parece centrarse en la opción «*popular retraída*». Esto es, la percepción de un cambio total a largo plazo a partir del cambio social, de valores y normas producido por la extensión de la educación. De este modo el sujeto político de cambio social «nosotros» queda disociado del campo político en su capacidad de generar un cambio. Es por el contrario la iniciativa individual, que denomino *individualismo progresivo*, lo que queda considerado como elemento y agente del cambio total.

Esto nos permitirá hablar de una generalización y hegemonía de un *populismo ideológico*, es decir, la opción de una *reversión de las relaciones de dominación tradicionales*, sin la participación colectiva, sino más bien bajo la participación atomizada de un sujeto social, *el pueblo*, que decide cambiar la distribución del poder a partir de su propio *cambio individual*.

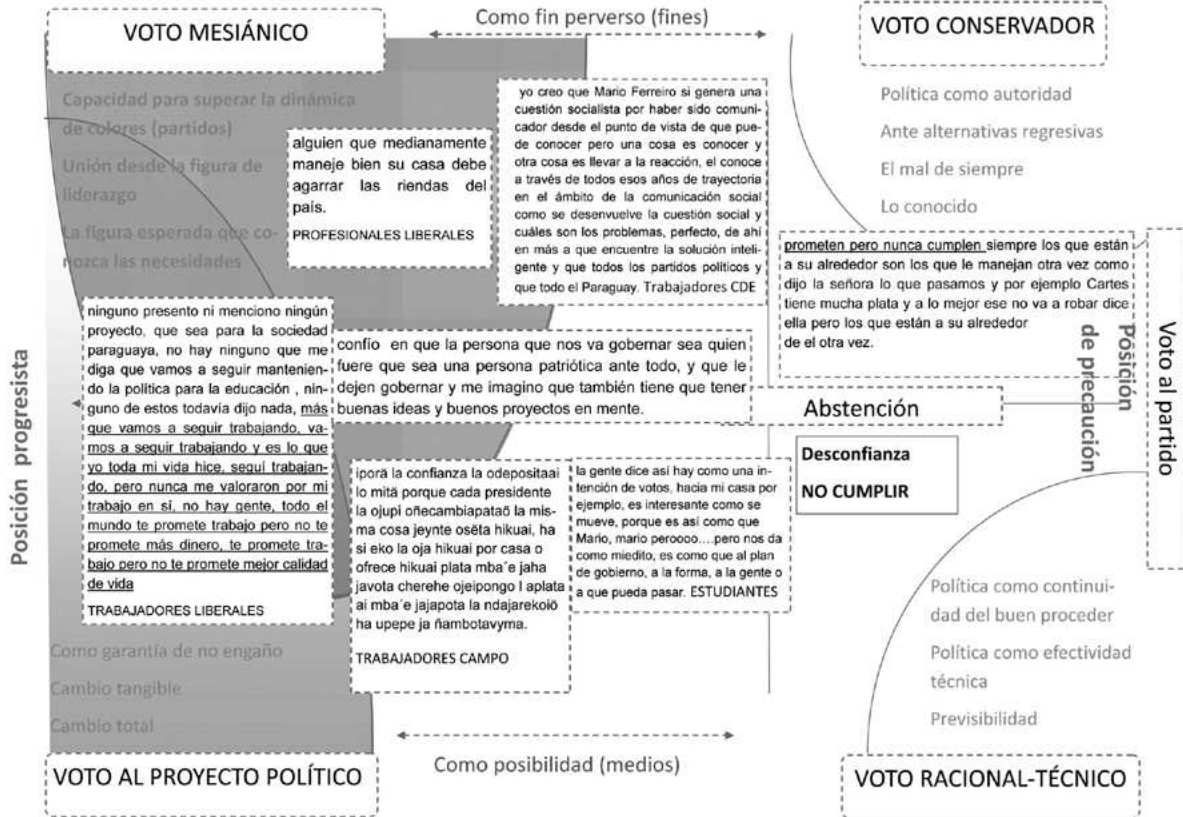
De este modo, el *desengaño* produce dos discursos de posibles «cambios»: el de un *pragmatismo político* ligado a una opción desideologizada del *líder redentor*; y en otro punto, el de un *individualismo progresivo*. Ambas opciones asociadas a un distanciamiento de los distintos grupos sociales respecto a la política.

Según estos discursos, la aproximación a la política como medio *legítimo y efectivo* de cambio se realizará partir de la opción individual, y por tanto *no partidaria*. Esto indicaría cómo los medios de legitimación del Partido

### Cuadro 4

### Discursos grupales sobre opciones político-partidarias y acepciones del voto

Fuente: Reuniones de Grupo elaboradas durante meses de noviembre y diciembre de 2012



Colorado dependen del *candidato posibilista* y no de los tradicionales *mecanismos de dependencia partidaria*, vinculados al control local de medios de promoción e intercambio, mecanismos que han sido ampliamente señalados por Nicolás Morínigo (2008).

## **Reificación neoconservadora e ideología populista. El retorno del Partido Colorado y los límites de su consolidación**

Los medios de comunicación, como hemos visto, colaboraron en la reificación del líder, en particular en lo que se refiere al Partido Colorado y su líder Horacio Cartes. Esta unidad en el campo político-electoral y mediático convivió simultáneamente con un progresivo *desengaño* respecto a la política. Hagamos pues un repaso de los elementos que condicionaron la emergencia de Horacio Cartes y revalorización del Partido Colorado:

En primer lugar, la construcción mediática de la legitimidad del líder, dissociándolo de las formas políticas tradicionales y reduciendo las opciones en torno a la dicotomía Efraín Alegre y Cartes. En segundo lugar, la existencia de elementos fundamentales de una ideología populista, que consiste en la generalizada, e interclasista, necesidad de una reversión de las relaciones y condiciones de dominación tradicionales basadas en el dominio de los partidos.

Y a su vez, unido a ello, la búsqueda de un referente político que pueda imponerse al tradicional engaño. Esta búsqueda es lo que denominamos el carácter *valorizador del líder* en un contexto populista. Esto es, la búsqueda en un contexto de disolución de los lazos de confianza y referencia colectiva de una figura que actúe de mediación entre el sujeto y la sociedad del consumo generalizada. Dada la preeminencia del principio del placer del que hablaba Marcuse en la sociedad del consumo, el individuo requiere de elementos-valor a los cuales asirse, y ante todo, como elementos simbólicos que les vinculen con un entorno tendiente a la desconexión colectiva.

En una sociedad como la paraguaya, con una sociedad del consumo generalizada en su vertiente ideológica (que no necesariamente en condiciones materiales), con una base social eminentemente dislocada como señala Luis Galeano (2002) a consecuencia de sucesivos procesos de desclasamiento, el surgimiento del llamado comúnmente *tendotá* es recurrente. Más allá del clásico prebendarismo al cual se asocia este fenómeno de preeminencia del líder, ello debe entenderse como elemento necesario dentro de la construcción del orden político. Es más, en situaciones de redefinición de los límites de la «política» como ocurre hoy en día, surge como herramienta necesaria, y, como bien recuerda la teoría populista, no nece-

sariamente queda ubicada en un plano del espectro ideológico definido: tiene una base de apoyo interclasista asociada a demandas inicialmente antioligárquicas (Ortí, 1988).

En este sentido, Horacio Cartes logra erigirse como sujeto-valor y posicionar su política del «nuevo rumbo» en el plano de la efectividad simbólica: Esto es, hay un efecto consensual en la preferencia electoral (voto) basada en el carácter legítimo de la reificación mediática del líder, Horacio Cartes; y en otro punto subsume (ver Gráfico 1) un conjunto de significantes surgidos de contradicciones ideológicas existentes (basadas en la centralidad del engaño, el no cumplimiento de promesas, la política de colores, etc.).

Como consecuencia de esta dinámica constituida *desde arriba*, de elementos instituidos (Partido Colorado) a la subsunción de las contradicciones existentes, Horacio Cartes y el Partido Colorado habrán de lidiar con un contexto de posibilidad socio ideológico antagónico: han incorporado un proyecto populista (reversión de las tradicionales relaciones de poder) a una actual distribución del poder político dominada por los partidos tradicionales. Cabe prever cómo la desafección provocada por la caída del efecto placer de la reificación neoconservadora probablemente dará pie a una hegemonía del discurso *largoplacista* del cambio político (basado en la educación como factor de agencia individual y progreso colectivo), dejando así subyacente o latente la posibilidad de una reificación populista.

Gracias a la extensión del marketing político, hoy parece quedar difuminada la diferencia entre reificación populista y reificación conservadora. Ambas son presentadas como efecto de un medio común: la persuasión publicitaria o efectividad simbólica (generar una imagen socialmente aceptada de un líder, y su traducción en votos). Sin embargo, desde el modelo aquí presentado, existirían otras dimensiones para su consolidación. Todo líder y proyecto populista necesita visibilizar en los medios su capacidad extensiva (movilización) y traducirlo en términos institucionales (votos y representación) si quiere consolidarse, y todo proyecto neoconservador necesita subsumir un conjunto de contradicciones ideológicas si quiere no solo reproducir, sino producir nuevas condiciones de dominación y legitimidad.

Así pues ideología populista (reversión de condiciones de dominación tradicionales) y reificación conservadora conviven en esta nueva etapa de la política paraguaya. Una coyuntura política donde la legitimidad y consenso alrededor de Horacio Cartes vendrá condicionada por su manejo de esta doble filiación: la inmovilidad y continuidad de su base institucional (sistema de partidos tradicional) y la pervivencia de su característica como sujeto-valor, mediático e ideológico.

## Bibliografía

- ALONSO, L. E., & BENITO, L. E. A. (1998). *La mirada cualitativa en sociología: una aproximación interpretativa* (Vol. 218). Editorial Fundamentos.
- ANSALDI, Waldo (2001). «La democracia en América Latina, más cerca de la precariedad que de la fortaleza». *Revista Sociedad, N° 19*, pp. 23-54.
- CONDE DEL ÁLAMO, Fernando. (2009). *Análisis sociológico del sistema de discursos*. Madrid: CIS.
- GALEANO, Luis. (2002): *La sociedad dislocada*. Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.
- GOFFMAN, E., & RODRÍGUEZ, J. L. (2006). *Frame analysis: los marcos de la experiencia*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- IBÁÑEZ, J. (1979). *Más allá de la Sociología: El grupo de discusión: teoría y crítica*. Siglo XXI de España Editores.
- JUSTE DE ANCOS, Rubén et al. (2014): «Medios de comunicación, referencias nominales y poder en Paraguay». *Revista Latina de Comunicación Social, 69*, pp. 229 a 247.
- LACLAU, E. (2006). *La razón populista*. México: Fondo de Cultura Económica.
- LAÍÑO, Domingo. (2013). *Estudio sobre las causas de la derrota liberal*. Asunción: Ediciones Cerro Corá.
- MANN, Michael (1987). *The sources of social power. A history of power from the beginning to a.d. 1760* (Vol 1.). Cambridge: Cambridge University.
- McADAM, D., TARROW, S., & TILLY, C. (2001). *Dynamics of contention*. New York: Cambridge University Press.
- MORÍNIGO, J. N. (2009). Clientelismo y Padrinazgo en la práctica patrimonialista del gobierno en el Paraguay. *Realidad Social del Paraguay-II, Asunción: CEADUC-Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica «Nuestra Señora de la Asunción»*, 357-383.
- ORTÍ, A. (1969). El caso español: la diacronía estructural de la modernización. *Política y Sociedad en el umbral de los años 70*.
- ORTÍ, Alfonso (1988): «Para analizar el populismo: movimiento, ideología y discurso populistas». *Revista Historia Social. UNED. 2*, pp. 75 – 98.
- SCOTT, John. (2000): *Social Network Analysis: A Handbook*. Londres: Sage Publications.
- SOLER, Lorena (2012) «Lugo: el palacio y la plaza», en *Franquismo en Paraguay. El golpe*. Soler, Lorena y Rocco Carbone (editores), Buenos Aires: 8vo Loco Ediciones, pp. 28-35.
- VV AA (2012): *Franquismo en Paraguay* (Eds. Soler, Lorena y Rocco Carbone). Buenos Aires: 8vo Loco Ediciones.
- VAN DIJK, T. (1996). Análisis del discurso ideológico. *Versión, 6*, 15-43.
- WASSERMAN, Stanley y FAUST, Katherine (1994): *Social Network Analysis: Methods and Applications*. Cambridge: Cambridge University Press.



## Anexo

**Tabla 1**  
Intención de voto por afiliación partidaria del entrevistado.  
Diciembre 2012

	Horacio Cartes	Mario Ferreiro	Zacarias Irun	Lino Oviedo	Efrain Alegre	Anibal Carrillo	Miguel Carrizosa	Ninguno
No afiliado	1,1	3,1	0,7	0,4	0,9	0,4	0	0,7
ANR	33,4	2	11,9	2,3	0,7	0,5	0,1	0,8
PLRA	0,6	2	0,3	0,4	27,5	2,2	0,1	0,3
Patria Querida	0	0,1	0	0	0,1	0,2	0,9	0
PEN	0	0,1	0,1	0	0,1	0	0	0,1
UNACE	0,2	0,2	0,1	4,6	0,1	0,1	0	0
Frente Guasu	0	0,1	0	0	0	0,5	0	0
PDP	0	0	0	0	0	0	0,1	0

**Tabla 2**  
Intención de voto por afiliación partidaria del entrevistado. Abril de 2013

	Horacio Cartes	Mario Ferreiro	Lino Oviedo Sanchez	Efrain Alegre	Anibal Carrillo	Miguel Carrizosa	Eduardo "Coco" Arce (PT)	Ninguno	No sabe	No responde
No estoy afiliado a ningun pai	3,13	3,06	0,19	5,75	0,19	0,38	-	0,75	1,44	0,88
ANR	31,81	5,44	1,13	5,56	0,94	0,31	-	1,00	4,13	2,88
PLRA	1,31	2,44	0,31	17,75	0,31	-	0,06	0,31	1,06	1,44
Patria Querida	0,13	0,06	-	0,19	-	0,13	-	-	0,06	-
PEN	0,13	-	0,06	0,06	-	0,06	-	-	-	-
País Solidario	-	-	-	-	-	0,06	-	-	-	-
UNACE	0,38	0,44	0,94	1,25	0,13	0,06	-	0,13	0,19	0,25
M.P. Tekojoja	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
POMAS	-	0,06	-	-	-	-	-	-	-	-
P. Democrát. Progres.	-	-	-	0,06	-	-	-	-	-	-
Ninguno	0,06	-	0,06	0,13	-	-	-	0,06	-	-
No sabe	-	0,13	-	-	-	-	-	0,06	-	-
No responde	-	0,06	-	0,13	0,06	-	-	0,06	0,06	0,38